

INTERCULTURALISMO E IDENTIDAD CULTURAL

JORDI VALLESPÍR

RESUMEN

El artículo se centra en la idea de que toda intervención socioeducativa que pretenda desarrollarse en el contexto de la educación intercultural debe ir acompañada de la reivindicación de la propia identidad cultural. En primer lugar se realiza un análisis del concepto de cultura desde una perspectiva antropológica y educativa, incidiendo en la necesidad de considerar conjuntamente los dos elementos: interculturalidad e identidad cultural. Después se explica cómo la realidad multicultural de la sociedad actual es, por ella misma, conflictiva y la perspectiva intercultural, que exige el reconocimiento de la propia identidad cultural, se presenta como una alternativa idónea para solucionar los conflictos culturales. Finalmente, se presentan algunos materiales para que los educadores puedan elaborar su propio programa de educación intercultural.

ABSTRACT

This article is focussed on the idea that every socio-educative intervention that aims to be developed in the intercultural educational context should be accompanied by the revindication of its own cultural identity. Firstly, an analysis of the concept of culture from an anthropological and educational perspective is made, paying special attention to the need to consider both elements: interculturalism and cultural identity. Secondly, the way in which the multicultural reality of modern society is, in itself, controversial is explained and the intercultural perspective, that requires the recognition of cultural identity, is presented as a suitable alternative to solve cultural conflicts. Finally, some teaching materials that can help educators to produce their own intercultural education programmes are presented.

PALABRAS CLAVE

Cultura, Interculturalidad, Identidad cultural, Educación intercultural.

KEYWORDS

Culture, Interculturalism, Cultural identify, Intercultural education.

*Primero se llevaron a los negros,
pero a mi no me importó porque yo no era.
Enseguida se llevaron a los judíos,
pero a mi no me importó porque yo tampoco era.
Después detuvieron a los curas,
pero como yo no soy religioso, tampoco me importó.
Luego apresaron a unos comunistas,
pero como tampoco soy comunista, tampoco me importó.
Ahora me llevan a mi, pero ya es tarde.*

Bertolt Brecht

1. CULTURA

La temática inter o multicultural implica, a mi entender, precisar en primer lugar qué se entiende por cultura porque es, al fin y al cabo, el concepto de cultura el que da significado a los términos compuestos o que derivan de ella. Una determinada definición del término conlleva necesariamente un tratamiento específico de la cuestión cultural. Un análisis puede diferir substancialmente de otro si el punto de partida no es el mismo o se interpreta de forma distinta.

La clásica definición que nos legó E.B. Tylor (1871) permanece en el fondo de la mayoría de definiciones aportadas por los antropólogos. Para el propio Tylor, cultura es un "conjunto complejo que incluye el conocimiento, las creencias, arte o técnicas, moral, ley, costumbre y cualquier otra facultad y hábito que el hombre adquiere como miembro de la sociedad" (1977, p. 19).

De acuerdo con lo que se acaba de indicar, la cultura comprende tanto los aspectos materiales como los espirituales y expresa la concepción del mundo y de la vida que todo grupo humano tiene, la cual ha ido configurándose a lo largo de su experiencia colectiva. Entendemos la cultura, por tanto, como el conjunto de prácticas, actitudes, valores, tradiciones, costumbres, comportamientos... propios de una sociedad determinada. En esta línea, se puede afirmar que la cultura es lo que determina la denominada identidad cultural.

Sin olvidar que la cultura es casi una abstracción obtenida de la observación del comportamiento y de las relaciones de los individuos entre ellos, creo conveniente, respecto al tema que nos ocupa, considerar algunas de sus características con la intención de concretar de la forma más precisa posible lo que entiendo por cultura.

a) La primera característica es que la cultura se aprende y se transmite. Prácticamente todos los antropólogos inciden en este aspecto. Mediante los procesos de socialización los individuos aprenden los múltiples y diversos elementos culturales propios. La lengua, los sistemas de valores, los gustos y las costumbres, las maneras de entender el mundo y la vida, las formas de organización política y económica, etc., son resultado de un aprendizaje. Los contactos entre personas de diferentes culturas puede acarrear un aprendizaje mutuo de diversos elementos de ambas culturas. De hecho, de este contacto, pueden derivar dos procesos: la aculturación, que supondría que los grupos culturales minoritarios adoptasen progresivamente los valores y las pautas de comportamiento propios del grupo dominante, o, por otra parte, la afirmación de la especificidad de cada una de las culturas en contacto (proceso poco considerado hasta no hace mucho).

b) La cultura es esencialmente simbólica. La lengua es uno de los aspectos con más carga simbólica y también uno de los elementos que hace posible la continuidad de las culturas. Para poder comprender una cultura es fundamental conocer su forma de comunicación y de conceptualización de la realidad, su lenguaje. La relación intercultural implica el conocimiento mutuo de las culturas y el lenguaje es, sin duda alguna, su principal exponente.

c) La cultura es funcional. B. Malinowski (1970), máximo representante del funcionalismo, nos presenta la cultura como un instrumento para satisfacer las necesidades culturales. Su propia funcionalidad implica que se comparta de forma diferenciada por parte de los integrantes de un mismo grupo cultural.

d) Otra característica es la de ser normativa. El orden social requiere unas normas que hagan posible la convivencia de los individuos y el funcionamiento de las instituciones. La propia sociedad procura evitar las desviaciones mediante el control social informal y proponiendo un sistema de valores para establecer las formas de actuación más deseables, sin olvidar que cada cultura tiene su propia escala de valores.

e) La cultura es un sistema. Los numerosos elementos que configuran una cultura forman parte de un todo, y es desde esta perspectiva de totalidad que tiene sentido. Esta característica exige el rechazo del etnocentrismo o la sobrevaloración de las particularidades de la propia cultura y la desconsideración de las manifestaciones culturales diferentes a las propias. La valoración de unos determinados elementos culturales implica situarlos en su contexto.

f) La cultura posibilita, tal y como explica J.S. Bruner (1980, p. 24), el desarrollo cognitivo. La cultura es un sistema de conocimiento que resulta de la acción mental del ser humano en la cognición de su entorno. De esta manera cada cultura aporta su peculiar forma de entender el mundo y de interpretar la realidad. Como ya explicamos en otro momento (J. Vallespir, 1989, p. 26 y ss.), las estructuras cognitivas y las formas de responder a las exigencias del entorno por parte de los individuos (estilos cognitivos) y de los pueblos (modos cognitivos) se relacionan directamente con la cultura.

g) La cultura es, finalmente, dinámica. Su funcionalidad requiere esta capacidad de cambio para poder responder a las nuevas situaciones. En este contexto, los movimientos migratorios son, por ellos mismos, elementos propiciadores de cambios culturales, tanto para la comunidad inmigrante como para la de acogida. Este carácter cambiante y dinámico implica interacción, flexibilidad, intercambio, lo cual significa que las culturas evolucionan a partir de los contactos y que es imposible concebir una cultura aislada de las demás. La interacción cultural construye cada una de las culturas y de la diferencia surge la identidad cultural.

2. CULTURAS

La diversidad cultural es casi siempre fruto de los movimientos migratorios. Las migraciones han sido una constante a lo largo de toda la historia de la humanidad y se han sucedido prácticamente en todos los lugares. Y los motivos han sido tradicionalmente de dos tipos: socioeconómicos y políticos.

Respecto a las Islas Baleares y al Estado español en su conjunto, a partir aproximadamente de los años sesenta, han pasado de ser un territorio de emigración a un territorio de acogida de población de fuera. El fenómeno no es, lógicamente, homogéneo y los movimientos migratorios interiores han sido los más importantes, ya sea desde las zonas rurales hacia las grandes ciudades o de las zonas más pobres a las de mayor desarrollo turístico. De hecho, el tema de la inmigración es una cuestión común a nuestra área geoeconómica y es, tal vez, una de las características demográficas de la Unión Europea.

En cualquier caso, se produce un contacto inevitable entre diferentes grupos culturales y este hecho es conflictivo, con mayor o menor intensidad, según sea la procedencia de los inmigrantes y las condiciones de su desplazamiento. Tal y como explica el Colectivo

AMANI (1994, p. 217) el hecho multicultural, como fenómeno social es, por si mismo, conflictivo:

a) Se encuentran en un mismo espacio individuos y grupos culturales que se desconocen o que tienen una visión muy estereotipada y, por tanto, incorrecta de los demás.

b) Coinciden distintos grupos culturales con unas necesidades comunes y, en consecuencia, compiten por la consecución de sus objetivos, frecuentemente de tipo económico, en vez de intentar alcanzarlos conjuntamente.

c) Concurren formas distintas de entender la realidad y de dar respuesta a las exigencias de esta realidad.

Cabe añadir, en este contexto, que el término "inmigrante" normalmente se utiliza, solamente, para referirse a las personas que provienen de países más pobres y va adquiriendo connotaciones peyorativas relacionadas con la pobreza y la marginalidad. Esta incorrección en la consideración del vocablo "inmigrante" suele ir ligada a unas imágenes mentales simplificadas, compartidas socialmente, que reciben el nombre de *estereotipos*. Los estereotipos generalizan, simplifican la realidad, son difíciles de cambiar, inciden sobre las propias expectativas y sobre las de otras personas, casi siempre son inexactos y juegan un papel importante en la construcción de la identidad social. Frecuentemente los estereotipos se utilizan para justificar conductas de un grupo cultural en relación a otros y, a veces, conducen a actitudes xenófobas (rechazo de los extranjeros) e incluso a actos racistas (agresión a sujetos de otras culturas).

Junto a los colectivos con una clara y definida problemática económica y social pueden coincidir, en un mismo territorio, otros grupos culturales que no suelen presentar conflictos manifiestos de convivencia ni suelen provocar actitudes de rechazo. Me refiero a los colectivos de extranjeros occidentales, sobre todo de la Unión Europea. Mencionar estos grupos me parece pertinente porque su presencia puede afectar de manera muy directa las culturas receptoras. En muchos lugares se está padeciendo un proceso de uniformización cultural. Cada vez toma más fuerza la visión eurocéntrica, incluso occidental, de la vida y del mundo. Casi todo se ve con los ojos de la cultura europea y lo que se considera positivo para occidente es bueno para todo el mundo.

Pese a todo, la existencia de distintos grupos culturales ubicados en un mismo territorio, tanto si son problemáticos a nivel social como si no, no puede suponer, ni mucho menos, la renuncia a la identidad cultural de los colectivos en contacto.

3. INTERCULTURALIDAD

Ante la complejidad del hecho multicultural, se han ido sucediendo distintas respuestas, orientaciones y programas con las correspondientes propuestas de intervención socioeducativa.

Por una parte, está la postura asimilacionista que plantea la necesidad de adaptarse a la cultura de la sociedad receptora, normalmente mayoritaria, considerada como superior. Lo que interesa es la unificación social mediante la uniformización cultural, con la

correspondiente pérdida por parte de las culturas minoritarias de sus elementos culturales específicos, como explica H. Hannoun (1992, pp. 44-45).

Los defensores de esta orientación creen que distintas culturas en un mismo contexto social son incompatibles y, en consecuencia, la cultura dominante es el referente obligado en la valoración de las otras. Se trata de una postura claramente etnocéntrica que conlleva el rechazo y la desconsideración hacia las culturas diferentes.

La constatación explícita de la diversidad cultural ha propiciado la perspectiva multiculturalista, la cual, por una parte, cuestiona el carácter uniformizador del enfoque asociacionista y, por otra, sugiere la revalorización del pluralismo cultural.

Pese al reconocimiento formal de la diversidad y la consideración de que todas las culturas tienen el mismo valor, en la práctica los distintos grupos culturales son considerados aisladamente. Éste es, de hecho, el caso de Mallorca, tal y como hemos podido comprobar en un estudio sobre el tema multicultural, buena parte del cual se ha publicado recientemente (J. Vallespir, 1997; J. Vallespir, 1993).

En el fondo, ambos enfoques de la temática pluricultural, el asimilacionista y el multiculturalista, conducen a la separación y a la compartimentación de las culturas, a la ausencia de relaciones y de intercambios, al aislamiento cultural.

Por otra parte, el enfoque intercultural (R. Cañadel, 1994) defiende la valoración de todas las culturas y la necesidad de interrelación entre ellas. El concepto de interculturalidad contiene una idea de intercambio entre las distintas partes y de comunicación comprensiva entre identidades culturales que se reconocen distintas entre ellas. Toda colectividad tiene el derecho a mantener su propia cultura, teniendo en cuenta que la diferencia es fuente de enriquecimiento.

Interculturalidad significa acercamiento y relación entre culturas diversas, reconocimiento explícito de la propia identidad cultural, valoración y aceptación de las identidades culturales diferentes, apertura hacia realidades distintas a la propia.

A pesar de las críticas recibidas, básicamente por parte de los enfoques antirracistas radicales, los planteamientos interculturales proponen pautas concretas de actuación bastante válidas, sobre todo en el contexto educativo. De hecho, nos indican A. García y J. Sáez (1998, p. 219), ambas posturas se tendrían que considerar como elementos de una misma respuesta y no como alternativas contrapuestas.

En el discurso educativo hay un cierto consenso en hablar de educación intercultural aunque cada vez son más los autores que optan por otras denominaciones: educación para la paz, para la solidaridad, para la democracia, por los derechos humanos... En cualquier caso, los objetivos y las propuestas de actuación son muy parecidos, incluso en su formulación, aunque se ponga especial interés en uno u otro aspecto de las relaciones culturales. Así mismo, se tiene presente que la temática es compleja porque intervienen múltiples factores: económicos, políticos, históricos, sociales, etc., que se deben tener presentes en toda política cultural y educativa.

En los últimos años, la educación intercultural ha sido una de las líneas de reflexión y de investigación más atendidas y las publicaciones con las que contamos sobre esta temática son numerosas. Congresos, jornadas, seminarios, ciclos de conferencias... completan un

amplio abanico de información y de documentación en el que la educación intercultural ha sido tratada desde perspectivas muy distintas. Se ha llegado a incluir la educación intercultural en diversos planes de estudio de varias universidades españolas y se han elaborado programas y propuesto pautas concretas para ser desarrollada en las aulas.

N. Meroño (1996 p. 33 y ss.), refiriéndose a la práctica intercultural en el desarrollo curricular de la educación primaria especifica cuáles han de ser las finalidades que se deberían conseguir en los centros escolares. Se señalan cuatro categorías de finalidades: promover actitudes interculturales positivas; mejorar el autoconcepto personal, cultural y académico de los alumnos; potenciar la convivencia y la cooperación entre alumnos culturalmente diferentes; potenciar la igualdad de oportunidades académicas de los alumnos.

De estas cuatro categorías destacaría las finalidades señaladas en la primera porque considero que sintetizan gran parte de los objetivos generales de la educación intercultural. Si nos centramos en la documentación consultada, también son fácilmente asumibles para desarrollar fuera del contexto escolar y están en la línea de las reflexiones que hemos ido analizando. Entre otros, se apuntan los siguientes objetivos:

- a) Respetar y tolerar las distintas formas de entender la vida y el mundo.
- b) Valorar los elementos identificadores de cada una de las culturas.
- c) Facilitar el conocimiento de las culturas y propiciar la incorporación de elementos de otros modelos culturales.
- d) Superar los prejuicios respecto a personas y grupos culturales distintos al propio, evitando actitudes y consideraciones estereotipadas y cerradas.
- e) Potenciar el análisis y la reflexión crítica respecto a la propia cultura y también a la de los demás.
- f) Identificarse con la propia comunidad cultural.

4. IDENTIDAD CULTURAL

Retomando el hilo de las reflexiones anteriores, considero que los objetivos y las propuestas de intervención para la educación intercultural tendrán sentido y serán efectivas si las diversas colectividades tienen conciencia de cuál es su identidad cultural. Ésta es una cuestión que considero fundamental y que pocos estudiosos de la temática tratan con relativa extensión y, cuando lo hacen, frecuentemente es para indicar que se trata de un tema complejo y delicado, teniendo en cuenta la historia más reciente y los acontecimientos actuales en los que han derivado algunos nacionalismos en la vieja Europa. Pienso que la consecución de la propia identidad cultural es la base para la consecución de una sociedad intercultural.

La Conferencia Mundial sobre políticas culturales celebrada en México (Unesco, 1992) fue suficientemente explícita en la cuestión de la identidad cultural. Entre otras, se formularon afirmaciones como las que se resumen a continuación:

- a) Toda cultura representa un conjunto de valores único mediante el cual cada pueblo puede manifestar su presencia en el mundo.
- b) La afirmación de la identidad cultural contribuye a la liberación de los pueblos y toda forma de dominación niega esta identidad.
- c) La identidad cultural de un pueblo se enriquece con el contacto con otros pueblos. La cultura es diálogo, relación, intercambio de ideas y de experiencias.
- d) Identidad cultural y diversidad cultural son inseparables.
- e) La comunidad internacional considera que es un deber defender y preservar la identidad cultural de cada pueblo.
- f) Las políticas culturales han de proteger la identidad y el patrimonio cultural de cada pueblo y deben fomentar el respeto por las minorías culturales.
- g) Es preciso reconocer el derecho de cada pueblo a preservar y afirmar su propia identidad cultural.

Todo tipo de política cultural necesita fundamentarse, por tanto, en la identidad de todos los colectivos que comparten un mismo territorio. Interculturalidad e identidad cultural son dos elementos complementarios y se deben contemplar de forma conjunta. Para construir la interculturalidad se necesita la afirmación de la propia identidad cultural, en relación con las otras culturas. Se necesitan, por tanto, programas concretos, a nivel intra y extraescolar, referidos tanto a la consecución de la propia identidad cultural como a la educación intercultural.

Tal vez lo que vamos diciendo esté en la línea de lo que apunta el ya mencionado Hannoun (1992 p. 120 y ss.) cuando señala los posibles objetivos de una actitud interculturalista. Algunos de estos objetivos son:

- a) Construir la interculturalidad mediante la afirmación de la propia cultura en las relaciones con los otros. De hecho, la propia noción de cultura implica la toma de conciencia de esa cultura.
- b) Realizar la igualdad de las aportaciones de cada cultura al medio común. Responder a la pluriculturalidad social significa la afirmación de uno mismo en la propia cultura, en relación con las otras culturas.
- c) La interculturalidad, reacción contra la desintegración social. La interculturalidad como intento de construcción de una sociedad, al mismo tiempo una y plural, es una actitud inevitable y deseable.

La conclusión es evidente: considerando que interculturalidad e identidad cultural son como las dos caras de una misma moneda, es necesario que las políticas culturales y los programas específicos que se puedan desarrollar atiendan los dos elementos como ejes básicos de toda intervención socioeducativa.

5. MATERIALES PARA LA INTERCULTURALIDAD Y LA IDENTIDAD CULTURAL

Creo interesante acabar este artículo haciendo una breve referencia a los recursos existentes para trabajar el tema que nos ocupa. Me limitaré a mencionar tres tipos de materiales que considero interesantes y útiles para trabajar la temática multicultural en diferentes contextos educativos y desde diversas perspectivas.

En primer lugar me referiré a algunas recopilaciones de materiales porque, como ya se ha indicado, la documentación generada durante los últimos años es muy extensa. Estas referencias son de una gran utilidad para los educadores porque son de fácil consulta y suelen presentarse clasificadas y comentadas.

Siguen una serie de propuestas, recogidas de un artículo de T. Hagiwara de reciente publicación (1998), para trabajar la interculturalidad en el aula. He creído interesante recogerlas en este apartado porque son de una gran sencillez y de fácil aplicación a la vida cotidiana del aula. Además, gran parte de las mismas, se pueden desarrollar con alumnos de cualquier edad.

Finalmente se incluyen, como muestra, algunas actividades que forman parte de un material elaborado a partir de la investigación desarrollada en base al concurso de cooperación entre Departamentos Universitarios y Departamentos de Institutos de Educación Secundaria, Bachiller y Formación Profesional (BOE 217, 11/9/1995). El título era *La problemàtica migratòria en els estudis de BUP i ESO. Les Illes Balears: de l'emigració a la immigració* y fue dirigida por J. Vallespir (1996). El material didàctico se centra en la cuestión de los movimientos migratorios que, como es sabido, afectó de forma directa a muchos pueblos de las Islas Baleares. El objetivo de la investigación era la reestructuración de unas unidades didàcticas, en las que se trata la temática migratoria de forma genérica, para adecuarlas al contexto más cercano del alumnado. Al mismo tiempo, se pretendía facilitar una guía de trabajo y un material de difícil localización y otro elaborado expresamente, para que el profesorado contase con un amplio abanico de posibilidades para desarrollar los temas. Todo dirigido, además, a trabajar la temática de la identidad cultural y las relaciones interculturales. Querría destacar, finalmente, que muchas actividades se proponían a partir de informaciones aparecidas en la prensa.

A. Materiales

Hay que mencionar en primer lugar la excelente publicación *Educa en la red: recursos de educación para el desarrollo, la paz y la interculturalidad*. Se trata de una base de datos que incluye publicaciones, propuestas pedagógicas, agenda de actividades, directorio de asociaciones, etc. La información que se recoge está muy bien estructurada y es un material de consulta imprescindible. Una parte de este material se ha editado con el título *Guía de recursos de educación para el desarrollo en Internet* (1998). La base de datos ha sido elaborada por el Centro de Investigación para la Paz y editada por la Fundación Hogar del Empleado (1998).

Una segunda publicación es la elaborada por el Grupo Eleuterio Quintanilla de la Plataforma Asturiana de Educación Crítica, titulado *Materiales para una educación antirracista* (s.d.). Tal y como se explica en la introducción, se pretendía elaborar una guía de lectura para los centros de educación primaria, secundaria y de adultos, ámbitos en los cuales

trabajan los miembros del equipo. Particularmente destacaría las páginas dedicadas a la construcción de la identidad y, lógicamente, la segunda parte en la cual se ofrece un listado bibliográfico clasificado por edades de una gran utilidad para los educadores.

En esta línea también hay que hacer referencia a la selección bibliográfica titulada *Libros para la tolerancia* (1995), elaborada por el Centro Internacional del Libro infantil y juvenil y publicada por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Se trata de una edición muy cuidada y que hay que destacar porque fue una de las primeras iniciativas en la perspectiva de proponer la utilización de la literatura infantil y juvenil como herramienta para trabajar la temática intercultural.

Cabe referirse, igualmente, al *Boletín del Centro de Documentación* número 13 (1977), publicación de la Asociación de Enseñantes Gitanos, que lleva como título “La diversidad cultural y la literatura infantil”. Es un monográfico muy interesante en el que se incluye un amplio repertorio de literatura infantil comentado que “nos ayudarán a disfrutar de la diversidad”. Se incluyen, además, otras informaciones de interés relacionadas con la literatura infantil y el tratamiento de la diversidad: guías, recopilaciones y materiales; direcciones de interés; revistas y publicaciones periódicas; y algunas experiencias llevadas a cabo en diferentes centros escolares.

Debe referenciarse, también, el material elaborado por J. Peralta y editado por el CEP de Albacete: *Racismo y xenofobia*. El dossier incluye una guía didáctica para el profesorado de ESO, de la que destacaría los apartados de actividades y el vocabulario. La carpeta se completa con una cuarentena de documentos, clasificados en cuatro apartados y recogidos fundamentalmente de la prensa, para facilitar el desarrollo de las actividades que se sugieren sobre la temática.

A nivel local, debemos mencionar dos publicaciones recientes. La primera elaborada por M. Munar y editada por el Ajuntament de Palma (1998): *Gent, pobles i cultures. Guia de lectura*. Se trata de un repertorio bibliográfico estructurado en tres apartados: teórico/didácticos, conocer otras culturas y literatura infantil y juvenil. La otra, en fase de elaboración, la están elaborando Ll. Ballester, M^a J. Monzó y J. Ll. Ballester y se ofrece una primera parte en el último número (marzo de 1999) de la revista *Tresquarts*. El material se presenta estructurado en los tres siguientes apartados: narrativa y documentos escritos que presentan situaciones diferenciales; ensayo, estudios y análisis de situaciones sociales; películas, recursos en internet, música, videos y materiales didácticos.

B. Pautas para trabajar la interculturalidad en el aula

Las propuestas de T. Hagiwara (1998), profesor de Educación Especial de la Universidad de Kansas, son las siguientes:

- a) Recoger información sobre las raíces culturales de los estudiantes.
- b) Tomar conciencia de los conflictos culturales.
- c) No infravalorar las habilidades de los estudiantes de otras culturas.
- d) Motivar al alumnado procedente de otros lugares para que comparta informaciones sobre su cultura.

- e) Conocer las diferencias disciplinarias de otras culturas.
- f) Utilizar las redes informáticas para buscar información sobre las diferencias culturales.
- g) Realizar encuentros con las familias de los estudiantes en las que se preparen y compartan comidas típicas de otras culturas.
- h) Recoger y trabajar literatura infantil de otros países.
- i) Practicar juegos originarios de distintos lugares.
- j) Exponer en el aula un atlas de todo el mundo y motivar al alumnado para que ubique geográficamente los países de procedencia de los estudiantes.
- k) Intercambiar expresiones cotidianas en lenguas distintas a la propia.
- l) Respetar las otras culturas.
- m) Aprender a pronunciar correctamente los nombres de los estudiantes de otras culturas.
- n) Utilizar medidas compensatorias para los estudiantes que tienen dificultades con el inglés.
- o) Incorporar el aprendizaje cooperativo en el aula mediante la formación de pequeños grupos de trabajo integrados por alumnos de distintas culturas.
- p) Invitar a familiares de alumnos de otros países para que expliquen aspectos identificativos de su cultura.
- q) Recoger el máximo de información sobre cada estudiante para poderlo asesorar en el caso de que aparezca algún tipo de problemática cultural.
- r) No forzar al estudiante a actuar de acuerdo con los parámetros culturales propios.
- s) Incorporar en el currículum métodos y técnicas de aprendizaje propios de otras culturas.
- t) Desarrollar actividades formativas partiendo de la variedad cultural de los estudiantes.

C. La problemática migratoria en los estudios de secundaria

Como ya se ha indicado anteriormente, se presentan únicamente algunas actividades para desarrollar en el aula ya que exponer los contenidos y los objetivos de las cuatro unidades didácticas elaboradas exigiría mucho más espacio del que se dispone y sobrepasaría las pretensiones de este escrito:

- a) Confecciona un listado de fuentes y documentos que puedas tener en tu casa.
- b) Observa la información que aporta una fuente administrativa. (Se adjunta: *Certificat de viatge lliurat pel Consolat de l'Uruguai a Palma, any 1936*).

c) Analiza el cuestionario y resume sus principales diferencias. (Se adjunta: *Entrevista sobre immigració a Inca*, realizada por Máximo Campillo, 1994).

d) Confecciona un diagrama de barras con la comunidad autónoma o el país de nacimiento, si han nacido fuera del Estado español, de los compañeros y de las compañeras.

e) Señala en el mapa las migraciones históricas más significativas. (Se adjunta el correspondiente mapa mudo).

f) Analiza el DICTAMEN siguiente y resume las propuestas para evitar la emigración (Se adjunta el *Dictamen* publicado por el Ministerio de Fomento en el año 1882).

g) En base al documento adjunto, fíjate en la edad, los motivos de la emigración y la corriente migratoria. (Se adjunta un *Certificado de viaje* de la Oficina Consular de Palma de Mallorca de un mallorquín a Montevideo, el año 1932).

h) Averiguar si entre los alumnos figuran familiares que emigraron fuera de Mallorca y que cuenten al resto de la clase lo que saben sobre este hecho.

i) Comenta el testimonio de estos dos emigrantes mallorquines de principios de nuestro siglo. (Se adjuntan dos historias personales, una de un habitante de Campanet emigrado a Argentina y otra de un habitante de Andratx a Cuba).

j) Con la información que te facilita el siguiente texto, localiza en el mapa los países receptores de emigrantes de Baleares. (Se adjunta un escrito de S. Serra sobre *L'Emigraci de les Illes Balears a América* y un mapa mudo).

k) Comenta el siguiente cuadro estadístico sobre los emigrantes mallorquines establecidos en Argentina el año 1929. (Se adjuntan los datos estadísticos de la emigración mallorquina a Argentina).

l) Explica como repercute el dinero de los emigrantes en el crecimiento urbano de Valldemossa. (Se adjunta el artículo *El creixement urb a Valldemossa i l'emigració*).

m) Comenta el poema popular relativo a la emigración balear de principios de siglo y la poesía que se refiere a la inmigración peninsular en los años setenta. (Se adjuntan los dos documentos).

n) Confecciona un gráfico de barras sobre la distribución temporal de la inmigración recibida en las Baleares entre 1961 y 1986. (Se adjunta la información necesaria).

o) Comentad en pequeños grupos este cuadro estadístico sobre la evolución de los inmigrantes en las Baleares nacidos en otras comunidades del Estado español. (Se adjuntan los datos recogidos de *Aspectes geogrfics de la immigració a les Balears*).

p) Comentad los datos de inmigración relativos a Inca (Se adjuntan datos sobre procedencia, ocupaciones laborales y nivel educativo de los años 1930, 1955 y 1991, recogidos del artículo *Emigraci i immigració a Inca*).

q) Situdad en el mapa los 10 municipios de Mallorca que han recibido más inmigrantes y los 10 que han recibido menos. (Se adjuntan los datos del *Cens de població de 1991* i un mapa mudo).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ASOCIACION DE ENSEÑANTES GITANOS (1977). "La diversidad cultural y la literatura infantil". En *Boletín del Centro de Documentación*, 13.
- BALLESTER, I.L.; MONZO, M^a J. y OLIVER, J.L.L. (1999). "Materiales para trabajar la interculturalidad en el aula". *Tresquarts*, Revista especializada en juventud y tiempo libre, editada por la Direcció General de Joventut i Família del Govern Balear, Marzo 1999.
- BRUNER, J.S. et alt. (1980). *Investigaciones sobre el desarrollo cognitivo*. Madrid: Pablo del Río.
- CANADEL, R. (1994). *La interculturalitat*. Barcelona: Eumo.
- CENTRO DE INVESTIGACION PARA LA PAZ (1998). *Educa en la red: recursos de educación para el desarrollo, la paz y la interculturalidad*. Madrid: Fundación Hogar del Empleado.
- CENTRO INTERNACIONAL DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL (1995). *Libros para la tolerancia*. Selección bibliográfica. Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- COLECTIVO AMANI (1994). *Educación intercultural. Análisis y resolución de conflictos*. Madrid: Popular.
- GARCÍA, A. y SÁEZ, J. (1998). *Del racismo a la interculturalidad. Competencia de la educación*. Madrid: Narcea.
- GRUPO ELEUTERIO QUINTANILLA (Sin datación). *Materiales para una educación antirracista*. Plataforma Asturiana de Educación Crítica.
- HAWIWARA, T. (1998). "20 ways to introduce multiculturalism in your classroom". A *Intervention in school and clinic*, 34(1).
- HANNOUN, H. (1987). *Els ghettos de l'escola. Per una educació intercultural*. Vic: Eumo.
- JULIANO, D. (1993). *Educación intercultural. Escuela y minorías étnicas*. Madrid: Eudema.
- LLUCH, X. y SALINAS, J. (1996). *La diversidad cultural en la práctica educativa. Materiales para la formación del profesorado en educación intercultural*. Madrid: MEC.
- MALINOWSKI, B. (1970). *Una teoría científica de la cultura y otros ensayos*. Barcelona: Edhasa.
- MERONO, N. (1996). *La práctica intercultural en el desarrollo curricular de la educación primaria*. Madrid: MEC.
- MUNAR, M. (1998). *Gent, pobles i cultures. Guia de lectura*. Palma: Ajuntament de Palma.
- PERALTA, J. (Sin datación). *Racismo y xenofobia*. Albacete: CEP de Albacete.
- TYLOR, E.B. (1977). *Cultura primitiva*. Madrid: Ayuso.
- UNESCO (1992). "Declaración de México". A *Derechos culturales: una categoría subdesarrollada*, 120. Madrid: Fundación Encuentro.
- VALLESPÍR, J. (1989). *Llengua, cultura i cognició. Bases per a una antropologia pedagògica*. Palma: Servei de Publicacions de la UIB.
- VALLESPÍR, J. (1993). *La realidad multicultural en las Islas Baleares*. A J. IBAÑEZ; F.J. MURILLO y A. SEGALERVA (Recop.), *Educación sin fronteras* (pp. 119-133), Madrid: MEC.
- VALLESPÍR, J. (1996). *La problemática migratoria en els estudis de BUP i ESO. Les Illes Balears: de l'emigració a la immigració*. Palma: Servei de Publicacions de la UIB.
- VALLESPÍR, J. (Dir.) (1997). *Multiculturalisme a Mallorca*. Palma: Servei de Publicacions de la UIB.